

LA ECONOMIA DE CEUTA Y MELILLA: DESACELERACION EN UN ENTORNO EXPANSIVO

Joaquín ARANDA GALLEGO

I. INTRODUCCION

LAS ciudades de Ceuta y Melilla tienen una particular orientación productiva, en virtud de la cual no se puede realizar ningún análisis económico sin tenerla previamente en cuenta. Así, lo que en líneas generales no suele saludarse como un comportamiento económico positivo, tiene en ellas habitualmente un efecto contrario. Buena prueba de ello lo constituye su comercio exterior, en el que las importaciones que se realizan son la base que, en estos momentos, garantiza la existencia de una actividad, directa e indirecta, derivada de la entrada de estos productos, pero asociada exclusivamente al comercio. Junto a ello, es preciso reconocer que cada día dependen en mayor medida del sector público, en contraposición con la presencia de un sector privado dinamizador y moderno que apueste por la reforma profunda de su estructura productiva.

A lo largo del pasado año, hemos asistido a un ejercicio moderadamente positivo, pero propiciado por el efecto de sostenimiento que tiene su actividad, orientada hacia el abastecimiento de las necesidades locales y, en mucha menor medida, dirigida hacia otros órdenes. Así pues, el calificativo de positivo habría que matizarlo en tanto en cuanto no supone un punto de reactivación, como, por el contrario, parece

darse tanto en el ámbito nacional como en la mayor parte de las regiones españolas. De este modo, no se esperan variaciones singulares en los próximos años, estando a la espera de que continúe la inversión pública y de que, de una vez, se logren poner las bases para modernizar su entramado económico y atraer la inversión privada.

II. EVOLUCION DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

Una vez más, el crecimiento económico en las ciudades españolas del Norte de Africa ha seguido su senda de lenta pero constante evolución positiva. Marcada por el comportamiento del sector servicios y, en gran manera, por el del sector público, su actividad se sostiene de una forma casi permanente en los últimos años. Aun así, el entorno expansivo en el que parecen haber entrado las economías española y comunitaria todavía no ha tenido su reflejo en estas ciudades. Aunque no se puede afirmar que han atravesado por una situación recesiva, la situación real es la de un crecimiento sostenido, en gran parte alejado de los avatares generales a los que se ve sometida la economía española, pero de escasa entidad.

De este modo, cuando, a lo largo de 1994, se han producido avances económicos en, prácticamente, todo el territorio es-

pañol, en el caso de Ceuta y Melilla surge una desaceleración de su crecimiento, leve, que les hace perder parte de la aproximación lograda en los dos últimos años más por deméritos de la economía española que por méritos propios. Así, en el último trienio, su economía crece a una tasa media anual del 1,41 por 100, con un diferencial claramente favorable con respecto a la economía nacional, de tal modo que, en el conjunto del período, la diferencia entre ambos espacios económicos es de más de 2,5 puntos. Esta situación se reproduce igualmente al considerar la evolución del empleo, pese a que en el último año se pierde empleo a una tasa relativamente alta. Con ello, el trienio concluye con una elevada creación de empleo, en términos relativos, que supone una tasa media de variación del 1,82 por 100. Por el contrario, a escala nacional se registra un comportamiento totalmente contrapuesto, perdiéndose en igual período casi el 7 por 100 del empleo.

Aun así, mientras que en el conjunto nacional todo apunta hacia una tendencia a la aceleración del crecimiento económico en los próximos años, con la consiguiente generación de empleo, en el caso de Ceuta y Melilla difícilmente se obtendrán resultados sensiblemente diferentes de los actuales, si bien es de esperar que no se produzcan pérdidas de empleo. Con todo, es preciso tener en cuenta que, debido al reducido tamaño de ambas ciudades, cualquier fluctuación, por pequeña que sea, tiene unas repercusiones porcentuales muy elevadas. Sin embargo, pese al impulso que muestra la producción, las ganancias netas de productividad no se han producido, motivadas esencialmente por la

CUADRO N.º 1

EVOLUCION DE LA PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

	VAB		EMPLEO		PRODUCTIVIDAD	
	Ceuta y Melilla	España	Ceuta y Melilla	España	Ceuta y Melilla	España
1992/91	1,30	0,71	5,28	-1,93	-3,78	2,69
1993/92	1,73	-1,13	3,03	-4,28	-1,26	3,29
1994/93	1,21	2,26	-2,69	-0,92	4,01	3,21
1994/91	4,30	1,82	5,55	-6,99	-1,19	9,48
Tasa media	1,41	0,60	1,82	-2,39	-0,40	3,06

Fuente: Fundación FIES; INE, y elaboración propia.

particular estructura económica de ambas ciudades y su orientación productiva. Con ello, los ajustes que se han logrado en la economía nacional no han tenido aquí reflejo, de tal modo que las ganancias de productividad no se han producido, dando incluso lugar a fluctuaciones negativas, cuando la economía española en su conjunto consigue mejorar su productividad en casi 9,5 puntos en el trienio.

Como ya se ha señalado anteriormente, la economía de ambas ciudades se caracteriza por su fuerte orientación hacia el sector servicios. Dentro de él, destacan particularmente las actividades del sector público, cuyas fluctuaciones definen en gran manera el comportamiento de ambas ciudades, no sólo por lo que de incidencia directa tiene, sino también por la que ejerce de modo indirecto. Es el caso de la promoción pública de viviendas, la inversión pública o las compras y adquisiciones que se realizan tanto por parte de las familias residentes vinculadas como por parte de las fuerzas armadas estacionadas en ellas. Junto a este subsector, el transporte, principalmente reflejado por la actividad portuaria, y el comercio cons-

tituyen los otros pilares en los que se sustenta la economía local. El resto de actividades tienen mucha menor entidad e incidencia, con la consecuencia natural de que sus fluctuaciones tienen escasa repercusión en el comportamiento general de la economía.

En este sentido, el único sector que tiene una importancia similar en ambos espacios es la construcción, mientras que tanto el sector primario, en la práctica constituido sólo por la pesca, como la industria apenas tienen importancia. En los dos casos, la orientación primordial de ambos sectores no es otra que el abastecimiento local, y escasamente la venta en otras localizaciones.

La cuantificación de esta situación aparece al observar la estructura productiva local, en la que el sector servicios llega a suponer cifras próximas al 90 por 100. Esta situación es no sólo tradicional, sino que tiende cada vez más a consolidarse, de tal modo que sólo la construcción, fundamentalmente por la inversión pública que se viene realizando en los últimos años, contribuye a moderar la presencia del sector servicios.

En el último año, el *sector primario* no ha modificado su producción, esencialmente debido a la escasa variación de las capturas pesqueras, junto con la disminución observada en las pescas de túnidos, especies que en otras ocasiones han dado lugar a buenos resultados. Las dificultades para lograr nuevas capturas y la continua obsolescencia de la flota conducen a resultados negativos en el empleo, que, aunque su volumen es muy bajo, disminuye en una cuantía importante. Con ello, el valor añadido en el sector se mantiene en algo más de 1.000 millones de pesetas (1.091 millones), entrando en una situación que requiere una modificación profunda de su estructura para orientarlo hacia actividades más tecnificadas, como son las ex-

CUADRO N.º 2

ESTRUCTURA PRODUCTIVA EN 1994

	Ceuta y Melilla	España	Especialización sectorial
Agricultura	0,63	5,04	12,52
Industria	3,84	21,67	17,71
Construcción	6,12	7,90	77,49
Servicios	89,41	65,39	136,73

Fuente: Fundación FIES.

perencias de cultivo de alevines o el engorde de peces en piscinas marítimas, experiencias que, por otra parte, se están realizando con notable éxito en el caso de Ceuta.

La *industria* ha obtenido un ligero crecimiento, en línea con el comportamiento global de la economía local y, en consecuencia, con la variación en el consumo. Asimismo, el dinamismo de la construcción ha tenido su efecto en el sector, de tal modo que todas las industrias directa o indirectamente relacionadas han sentido su efecto. Con ello, al crecimiento estimado se une un sensible aumento del empleo industrial, junto con la aparición de una situación hasta ahora inexistente. En efecto, las estadísticas de inversión extranjera en España registran una inversión de 700 millones de pesetas localizada dentro del subsector de la industria manufacturera. Aunque la suma invertida sea escasa, no cabe duda de que éste es un buen indicador de la revitalización industrial que precisan ambas ciudades. Sin embargo, será preciso analizar con detenimiento su continuidad en el futuro y la repercusión que pueda tener en la economía local. Con estos resultados, el crecimiento del sector industrial, con referen-

cia a 1991, puede estimarse en el 3,1 por 100, comportamiento positivo y motivado por la fidelidad de la demanda, fruto de su orientación productiva. Así, aunque la comparación no sea sostenible, su comportamiento mejora sustancialmente al de la industria española, que, en el mismo periodo, apenas tiene crecimiento, y particularmente gracias a los buenos resultados logrados en el último año.

La *construcción* ha sido, sin lugar a dudas, el sector que ha mostrado un mayor dinamismo en la economía local. Su tasa de crecimiento se ha estimado en el 5,97 por 100, superando claramente los resultados de periodos anteriores y consiguiendo con ello una variación del 10 por 100 en el último trienio, que incluso se traduce en mejoras de empleo del orden del 37 por 100, aunque lógicamente hay que volver a señalar la gran repercusión que tienen en los resultados pequeños movimientos como el que nos ocupa, ya que en este caso hablamos de la creación de algo más de quinientos empleos en el periodo, aun cuando se haya registrado un leve descenso en el último año. Esta importante variación, que por otra parte es prácticamente contrapuesta a la que se produce a escala nacional, ha

venido inducida, fundamentalmente, por el sector público. De este modo, la licitación oficial en ambas ciudades ha seguido una senda creciente en los últimos tres años, que ha situado la inversión en algo más de 15.000 millones de pesetas, con una tasa de crecimiento del 16,4 por 100 en el último año y del 49,9 por 100 un año antes. Con esta evolución, la licitación oficial se sitúa en el 1 por 100 del total nacional, proporción singularmente alta, que incluso supera a la que se produce en regiones como Baleares y Asturias en el último año. Asimismo, es destacable el hecho de su positiva evolución, toda vez que a lo largo del pasado año hemos asistido a una contracción de las cifras de licitación oficial no sólo en el conjunto nacional, sino también en la mayor parte de las regiones.

El origen de esta inversión es fundamentalmente la Administración central, aunque es preciso tener en cuenta que ambos ayuntamientos no sólo logran aumentar su inversión en un 8,6 por 100, sino que vienen a suponer el 14,8 por 100 de la licitación total, en una línea similar a la que se ha producido a escala nacional (15,1 por 100). La orientación principal de la inversión licitada ha sido la correspondiente a viviendas de

CUADRO N.º 3
CRECIMIENTOS SECTORIALES REALES

	CEUTA Y MELILLA			ESPAÑA		
	1993/91	1994	Trienio	1993/91	1994	Trienio
Sector primario	7,13	0,00	7,13	1,31	-1,97	-0,60
Industria	2,04	1,04	3,10	-4,44	4,51	-0,13
Construcción	3,85	5,97	10,04	-10,02	1,26	-8,88
Servicios	2,98	0,92	3,92	2,18	1,98	4,20

Fuente: Fundación FIES.

promoción pública, en la línea de resolver un problema endémico y grave que existe en ambas ciudades. A este fin se dedica una importante partida que, medida en términos relativos sobre el total nacional, supone que en el conjunto de ambas ciudades se licite el 9,97 por 100 del total destinado a este tipo de actividad en España. Dentro del epígrafe correspondiente a edificación, la siguiente partida en importancia es la correspondiente a los equipamientos sociales, si bien los 738 millones dedicados a equipamientos deportivos, con ser de menor entidad, tienen una presencia mayor en el conjunto nacional. De este modo, la inversión en edificación realizada en Ceuta y Melilla destaca sobre el conjunto nacional no sólo de modo global, sino también en lo que se refiere a vivienda y equipamientos deportivos.

La obra civil, al contrario que la edificación, ha disminuido el volumen licitado en una cuantía importante. En particular, esta disminución se debe al descenso producido en carreteras y puentes, donde ya se licitó un importante paquete un año antes. Por el contrario, las obras hidráulicas, cuyo destino principal es mejorar la situación del abastecimiento de agua potable, logran un incremento sustancial, llegando incluso a suponer el 1,71 por 100 del total nacional de este tipo de inversión.

En el subsector de la vivienda, la información es más escasa, si bien todo apunta a una variación positiva, puesto que, con datos hasta noviembre, el número de viviendas visadas se eleva a 517, mientras que se inician 365 y se terminan 347. Todo ello corrobora, pues, los buenos resultados

del sector, en el que el consumo de cemento ha alcanzado las 85.348 toneladas, dando lugar a una tasa de crecimiento de dicho consumo del 42,7 por 100 (5,7 por 100 en el ámbito nacional).

El sector servicios ha moderado sensiblemente el crecimiento que había conseguido en los dos últimos años, contribuyendo con ello a marcar la situación de desaceleración en la que ha entrado la economía local. Las razones para este comportamiento no son otras que la contención del gasto corriente de las administraciones públicas, con la importante incidencia que esto supone en el consumo, y la moderación del consumo privado, motivado por un entorno contractivo. A ello han contribuido también la actividad comercial y la portuaria, en las que se han dado comportamientos que apuntan

CUADRO N.º 4
LICITACION OFICIAL
(Datos en millones de pesetas)

	1993	1994	PORCENTAJE SOBRE TOTAL NACIONAL	
			1993	1994
EDIFICACION	4.340	9.890	0,83	2,36
Viviendas	1.328	7.688	1,30	9,97
Docentes	1.134	0	1,64	0,00
Sanitarias	0	235	0,00	0,42
Deportivas	0	738	0,00	2,59
Varias	727	383	1,41	0,70
Equipamientos sociales	1.861	1.356	0,77	0,59
Resto	1.151	846	0,66	0,76
OBRA CIVIL	8.543	5.117	0,59	0,47
Carreteras	3.024	252	0,37	0,04
Puentes	3.201	0	7,57	0,00
Urbanización	1.117	1.030	0,75	0,59
Hidráulicas	1.201	3.835	0,38	1,71
TOTAL	12.883	15.007	0,66	1,00
Administración local	2.060	2.229		

Nota: La información corresponde al período enero/noviembre de 1994.

Fuente: SEOPAN.

hacia una cierta reducción de la actividad. En este sentido, los datos del comercio exterior de ambas ciudades confirman este aspecto, al suponer el volumen de importaciones la cifra de 66.306 millones de pesetas, de los cuales el 61,1 por 100 corresponde a Ceuta, y sin modificaciones importantes en dicha cuantía en el último año. Al contrario de lo que ocurre a escala nacional, esto supone la entrada de un volumen de mercancías que, directamente, se inyecta en el comercio local, propiciando su actividad. Por ello, en este caso la cuestión de las importaciones tiene una lectura particularmente positiva, ya que es un indicador claro de la actividad comercial. Sin embargo, las exportaciones, al no existir prácticamente producción local, tienen escasa importancia, elevándose tan sólo a 3.112 millones de pesetas, de los cuales 2.409 corresponden a Ceuta.

La leve intensidad de la actividad mercantil se ve corroborada también por algunos otros indicadores. Así, las estadísticas de hipotecas han tenido un incremento notable, que se eleva a un 47 por 100 en lo que se refiere al

número de fincas hipotecadas, con una variación similar en cuanto a su importe (45,2 por 100), que supera los 4.000 millones de pesetas (4.393). En este sentido, es fundamentalmente la adquisición de viviendas la que constituye la mayor masa crítica, localizándose particularmente en Ceuta, donde se realizan el 78 por 100 de las operaciones, con un valor de 3.411 millones de pesetas. En relación con la situación indicada del consumo, todo apunta a que existe una buena salud financiera, puesto que el número de efectos de comercio devueltos e impagados desciende moderadamente (-0,6 por 100), y más intensamente en su importe (-19,1 por 100), aunque lejos de las cifras que se manejan a escala nacional, mientras que las estadísticas de ventas a plazos indican una financiación de bienes por un valor de 1.109 millones de pesetas.

Esta situación ha dado lugar a que el volumen total de crédito existente entre ambas ciudades, correspondiente al sector privado, se eleve a la cifra de 42.500 millones de pesetas, creciendo a una tasa del 42,1 por 100, más

intensamente en Ceuta (52 por 100) que en Melilla (29,9 por 100), fruto, principalmente, del comportamiento observado en la financiación de viviendas, por lo que no puede hablarse de una inyección clara en las necesidades de financiación de las economías domésticas para la compra de bienes de consumo. Por el contrario, el ahorro del sector privado en ambas ciudades crece a una tasa más moderada, de tan sólo el 7,1 por 100. En este sentido, la situación de la ciudad de Ceuta es de un mayor predominio, puesto que en esta ciudad se genera el 57,4 por 100 del ahorro total y el 59 por 100 del volumen total de créditos existente en ambas.

En relación con *la actividad portuaria*, se puede afirmar que los puertos de ambas ciudades han continuado manteniendo una importante presencia en el tráfico marítimo nacional, si bien con algunos retrocesos, importantes en algunos aspectos por lo que tienen de seria repercusión en la economía de ambas ciudades. A escala nacional, se han producido resultados positivos en todos los casos, inducidos por el incremento general de la acti-

CUADRO N.º 5

EVOLUCION DEL TRAFICO PORTUARIO

	TRAFICOS (Tm.)		PORCENTAJE DE VARIACION		
	Ceuta	Melilla	Ceuta	Melilla	España
MERCANCIA TOTAL	5.248.343	729.844	45,90	-3,18	13,80
Mercancía general	973.928	628.844	3,34	-11,05	11,97
Graneles líquidos	4.397.584	63.861	61,48	36,31	3,77
Graneles sólidos	57.831	37.139	3,89	—	8,28
CONTENEDORES (número)	10.150	9.780	115,87	-21,28	13,80
AVITUALLAMIENTO	598.826	46	-13,22	-96,47	4,09
NUMERO DE PASAJEROS	2.129.978	515.099	-6,51	-4,71	4,53

Fuente: Puertos del Estado.

vidad económica. Esto, sin embargo, no ha tenido el mismo reflejo en el caso de Ceuta y Melilla. En lo que concierne a Ceuta, el tráfico de mercancías ha registrado un importante aumento, que sin embargo no puede considerarse como positivo en toda su amplitud. Por ello, es necesario realizar una distinción entre los tipos de tráficos. La mercancía general crece, en volumen, a una tasa del 3,34 por 100, siendo este tipo de mercancías las que constituyen el abastecimiento habitual de la ciudad. Por ello, casi de forma proporcional, este tipo de comportamientos tiene un reflejo inmediato en la economía de la ciudad, si bien con las lógicas precisiones a realizar en función del tipo de mercancías. Con todo, pensando en que los flujos de entradas hayan tenido una estructura similar, esto supondría que tanto el abastecimiento para el consumo como la entrada de mercancías para abastecer al comercio han conseguido superar las cifras de un año antes, aunque de una forma leve.

El segundo componente de la mercancía total lo constituyen los graneles sólidos, que, cifrados en 57.831 toneladas, obtienen también un ligero crecimiento. Sin embargo, dado su escaso volumen, apenas tienen una presencia importante en el tráfico total, y no constituyen una base argumental sólida. Sin embargo, donde se ha producido el incremento más sustancial ha sido en el tráfico de graneles líquidos. Superando los cuatro millones de toneladas, han dado lugar a un avance del 61,48 por 100, cuya influencia en los datos globales de tráfico es indudable. Con todo, la precisión aquí es importante, ya que la escasez de agua en la ciudad de Ceuta ha motivado la necesidad del abasteci-

miento desde el puerto próximo de Algeciras, dando con ello lugar a las abultadas cifras obtenidas. Así pues, con respecto a este tipo de tráficos, se puede decir que han sido una necesidad social, y no económica.

Una de las actividades principales del puerto de Ceuta es el avituallamiento de los buques que atraviesan el Estrecho de Gibraltar, compitiendo para ello con los puertos vecinos de Tánger, Gibraltar y Algeciras. Pese a que todo indica un aumento general del tráfico, esto no ha tenido el reflejo esperado en las cifras de servicios prestados a buques en tránsito, de tal modo que las toneladas servidas en régimen de avituallamiento han disminuido a una tasa del 13 por 100, si bien superando el medio millón de toneladas, en las que los productos petrolíferos tienen una presencia importante. Por el contrario, el puerto de Melilla no ha sido capaz de atraer prácticamente ningún tipo de tráfico con esta finalidad, pese a que la intensidad de tráfico que se produce en sus proximidades permitiría esperar resultados mucho mejores.

La importancia principal de ambos puertos viene siendo, tradicionalmente, la derivada del alto número de pasajeros que soportan, hasta el punto de que, entre ambos, han supuesto el 15,29 por 100 del total de pasajeros que han circulado por todos los puertos españoles. En este caso, la reactivación económica, que ha traído consigo que puertos eminentemente turísticos, como los de Baleares y Canarias, den un salto hacia adelante, no ha tenido el mismo reflejo en ambas ciudades. En el caso de Ceuta, se siguen superando los dos millones de pasajeros, pese a disminuir su número en un 6,5 por 100. En el caso de Melilla, la disminución es menor, cifrada sólo en el 4,5 por 100.

Con ello, la presencia de ambos puertos en el concierto nacional ha registrado un ligero retroceso. El puerto de Ceuta desciende un puesto en este ranking, siendo ahora el tercero español por número de pasajeros y el cuarto por toneladas suministradas de avituallamiento. El puerto de Melilla sólo destaca por ocupar el séptimo lugar en

CUADRO N.º 6

EVOLUCION DEL TRAFICO PORTUARIO
(Porcentaje de participación en el total nacional)

	CEUTA		MELILLA	
	1994	1993	1994	1993
MERCANCIA TOTAL	2,12	1,61	0,29	0,32
Mercancía general	1,58	1,71	1,02	1,28
Graneles líquidos	3,80	2,44	0,05	0,04
Graneles sólidos	0,08	0,08	0,05	0,00
CONTENEDORES (número)	0,31	0,16	0,29	0,43
AVITUALLAMIENTO	8,41	10,09	0,00	0,02
NUMERO DE PASAJEROS	15,29	17,10	3,69	4,05

Fuente: Puertos del Estado.

cuanto a tráfico de pasajeros, descendiendo aquí dos lugares en el último año. Por el contrario, es el último de España en tráfico de graneles líquidos y el penúltimo en avituallamiento de buques.

El descenso que se observa en el número total de pasajeros no se ha visto, sin embargo, acompañado por lo ocurrido en cuanto a viajeros alojados en establecimientos turísticos. En este sentido, se observa un incremento del 6,7 por 100 en el número total de viajeros, inferior en todo caso al que se produce en el ámbito nacional (10,8 por 100), pero que tiene un comportamiento contrapuesto en ambas ciudades. En el caso de Ceuta, el número de viajeros alojados crece a una tasa del 17 por 100, con un comportamiento similar en las pernoctaciones (19 por 100). En Melilla, el número de viajeros desciende un 5 por 100, mientras que las pernoctaciones lo hacen a una tasa de sólo el 1,1 por 100. Así pues, se observa cómo la tendencia positiva que se ha dado en el conjunto nacional, en lo que se refiere a la ocupación hotelera, ha tenido un reflejo desigual en ambas ciudades, afectando de forma mucho más positiva a la ciudad de Ceuta. Por otra parte,

hay que significar de nuevo la mayor importancia de Ceuta en esta actividad, puesto que del total de 83.368 viajeros que se han alojado en los establecimientos hoteleros de ambas ciudades, el 58,3 por 100 lo han hecho en dicha ciudad.

III. EL MERCADO DE TRABAJO

Si la situación económica del conjunto formado por ambas ciudades tan sólo puede considerarse que ha entrado en una etapa de desaceleración, con diferente incidencia en cada una de ellas, no puede, sin embargo,

decirse lo mismo del empleo y, en general, del mercado de trabajo, puesto que el año 1994 ha venido marcado por la pérdida de empleo asociada a un importante aumento de la población activa. Esto ha traído consigo un nuevo incremento de las cifras de paro, hasta alcanzar un nivel particularmente alto: una tasa, en media anual, del 29,1 por 100, creciendo, en sólo un año, en más de cuatro puntos porcentuales. Se observa, pues, una diferencia con el comportamiento general del mercado de trabajo, aunque tan sólo en cuanto a la intensidad de las fluctuaciones. De este modo, las pérdidas de empleo son más intensas en el conjunto

CUADRO N.º 7

DATOS BASICOS DEL MERCADO DE TRABAJO

	Población activa	Ocupados	Parados	TASA DE ACTIVIDAD	
				Ceuta y Melilla	España
1989	49,40	34,10	15,30	48,53	49,11
1990	44,20	31,00	13,20	46,22	49,36
1991	41,45	29,73	11,72	45,03	49,15
1992	42,39	31,30	11,09	45,41	48,90
1993	42,70	32,25	10,45	45,16	48,99
1994	44,33	31,38	12,95	46,38	49,00

Fuente: EPA (INE).

CUADRO N.º 8

TASA DE ACTIVIDAD POR SEXOS

	TASA DE ACTIVIDAD FEMENINA			TASA DE ACTIVIDAD MASCULINA		
	Ceuta y Melilla	España	Diferencia	Ceuta y Melilla	España	Diferencia
1989	28,65	32,76	-4,11	71,22	66,60	4,62
1990	28,40	33,36	-4,96	67,20	66,70	0,50
1991	27,76	33,57	-5,81	64,45	65,84	-1,39
1992	29,76	34,21	-4,45	62,84	64,70	-1,86
1993	29,40	34,77	-5,37	63,86	64,25	-0,39
1994	31,17	35,63	-4,46	65,04	63,29	1,75

Fuente: EPA (INE).

formado por ambas ciudades que en España, y se traducen en mayores incrementos del paro en ambos casos, más intenso en Ceuta y Melilla.

Sin embargo, la particular diferenciación que se produce procede de la menor propensión que se da en ambas ciudades a la incorporación al mercado de trabajo. En definitiva, por una menor tasa de actividad, que se mantiene en diferenciales superiores a tres puntos, pese a la ligera convergencia que se observa en el último año, pero inducida principalmente por el comportamiento de la población femenina. Con todo, y pese a que en el último año las tasas de actividad de ambos sexos se incrementan sensiblemente, lo más significativo es el hecho de que, por primera vez, la tasa de actividad femenina supera la barrera del 30 por 100. Pese a ello, el diferencial que se observa con el conjunto nacional es de casi 4,5 puntos, con ligeras variaciones a lo largo de los últimos años, que han llegado incluso a ser de casi 6 puntos porcentuales. En todo caso, si ésta es una característica del mercado de trabajo local, no es menos cierto que esta menor propensión a la incorporación al mercado de trabajo, por parte de la mujer, trae consigo que las cifras de paro no alcancen valores superiores, con el natural reflejo en la tasa de paro.

Esta situación es fruto tanto de una falta de tradición en la incorporación de la mujer al trabajo, unida a la falta de oportunidades de empleo, como a la escasa formación existente en muchos aspectos, factor éste que coarta de forma evidente el desarrollo de ambas ciudades. Esta cuestión se observa en muchos aspectos, y particularmente en el empleo, donde la participación

CUADRO N.º 9

EVOLUCION DEL EMPLEO FEMENINO Y PORCENTAJE DE PARTICIPACION

	EMPLEO (miles)		PORCENTAJE DE PARTICIPACION	
	Ceuta y Melilla	España	Ceuta y Melilla	España
1989	8,90	3.811,30	26,10	31,09
1990	7,85	4.002,78	25,32	31,82
1991	7,48	4.078,63	25,15	32,25
1992	8,63	4.088,45	27,55	33,06
1993	9,10	3.987,28	28,22	33,68
1994	9,35	3.989,70	29,80	34,01

Fuente: EPA (INE).

femenina no llega a superar la cota del 30 por 100, si bien es preciso afirmar que en los últimos tres años se ha asistido a una variación sustancial en tal porcentaje de participación; por otra parte, en línea con lo ocurrido a escala nacional, aunque se mantienen diferenciales entre ambos casos del orden de 5 puntos porcentuales. En términos de paro, la situación se reproduce, de tal modo que la participación de las mujeres en el paro total de ambas ciudades está siguiendo una trayectoria prácticamente ascendente, en la que se supera ampliamente la cota del 50 por 100. En este caso, el comportamiento es contrapuesto con lo que se produce a escala nacional, donde la tendencia es precisamente la contraria, con participaciones menores a dicho nivel en los dos últimos años.

Pese a los comentarios anteriores, lo ocurrido en el último año viene a suponer un cierto cambio de tendencia en algunos aspectos, puesto que el incremento en la población activa de ambas ciudades se ha debido sustancialmente al caso femenino, ya que si la población activa aumenta en 1.630 personas, sólo

el 15 por 100 es debido a incorporación de varones. Esto, sin embargo, no se reproduce en términos de empleo y, en menor medida, de paro. La disminución del empleo (870 personas) se produce únicamente entre los varones, e incluso en una cifra superior, contrarrestada en parte por la ligera creación de empleo femenino (2,74 por 100). Con todo, estos comportamientos no logran resolver las lógicas consecuencias del aumento de los activos, con lo que al descender a las cifras de paro, es ahora el conjunto femenino el que obtiene peores resultados. Pese a todo, por las razones aquí apuntadas, la repercusión en las tasas de paro es alta, con sensibles aumentos de la misma en ambos casos, superando la cota del 21 por 100 entre los varones y llegando al 42,7 por 100 entre las mujeres.

Sectorialmente, el deterioro del empleo ha sido prácticamente generalizado, con la única excepción de la industria. En los casos de construcción y servicios, los dos sectores con mayor presencia, la disminución es relativamente baja, aunque en términos relativos no lo sea, dado el volumen de cifras en que nos move-

CUADRO N.º 10

DATOS COMPARATIVOS DEL MERCADO DE TRABAJO ENTRE LOS AÑOS 1994 Y 1993

	CEUTA Y MELILLA		ESPAÑA	
	1994	1993	1994	1993
POBLACION > 16 AÑOS (número)	95,58	94,55	31.569,30	31.272,00
TASA DE ACTIVIDAD (porcentaje)	46,38	45,16	48,99	48,99
Masculina	65,04	63,86	63,29	64,25
Femenina	31,17	29,40	35,63	34,77
POBLACION ACTIVA (número)	44,33	42,70	15.468,30	15.320,15
Masculina	27,90	27,65	9.652,40	9.688,24
Femenina	16,43	15,08	5.815,80	5.631,91
OCUPADOS (número)	31,38	32,25	11.730,10	11.838,72
Varones	22,00	23,13	7.740,40	7.851,44
Mujeres	9,35	9,10	3.989,70	3.987,28
PARADOS (número)	12,93	10,48	3.738,10	3.481,44
Varones	5,88	4,53	1.912,00	1.836,81
Mujeres	7,03	5,98	1.826,20	1.644,63
TASA DE PARO (porcentaje)	29,16	24,53	24,20	22,72
Masculina	21,06	16,37	19,80	18,96
Femenina	42,77	39,64	31,40	29,20
EMPLEO (número):				
Agricultura	0,30	0,68	1.150,90	1.193,34
Industria	1,38	1,10	2.473,80	2.509,81
Construcción	2,03	2,18	1.058,70	1.051,28
Servicios	27,70	28,30	7.046,80	7.085,47
PARO POR SECTORES (número):				
Agricultura	0,15	0,05	224,40	199,83
Industria	0,33	0,33	483,90	506,20
Construcción	1,08	0,88	415,60	429,96
Servicios	3,98	3,35	1.191,20	1.124,50
No clasificable	7,38	5,88	1.423,20	1.221,64
PARO POR EDADES (número):				
16 a 19 años	1,50	1,20	386,30	391,83
20 a 24 años	3,68	3,35	863,80	831,10
25 a 54 años	2,43	5,68	2.284,10	2.054,73
Más de 54 años	0,33	0,58	204,00	203,68
ESTRUCTURA DEL EMPLEO (porcentaje):				
Agricultura	0,95	2,10	9,81	10,08
Industria	4,39	3,41	21,08	21,20
Construcción	6,46	6,75	9,02	8,88
Servicios	88,27	87,75	60,07	59,85
ESTRUCTURA DEL PARO (porcentaje):				
Agricultura	1,16	0,47	6,00	5,74
Industria	2,55	3,14	12,94	14,54
Construcción	8,35	8,39	11,11	12,35
Servicios	30,78	31,96	31,86	32,30
No clasificable	57,07	56,10	38,07	35,09

Fuente: EPA (INE).

mos, pero no se puede afirmar que correspondan a fluctuaciones sensibles de la actividad, dado su escaso valor en términos absolutos. Su reflejo en las cifras ha traído como consecuencia que los hechos de mayor incidencia sean los incrementos observados en construcción y servicios, pero particularmente en el empleo no clasificable. En este grupo, las cifras de paro son altamente significativas, suponiendo el 57 por 100 del total de parados de la zona. La situación aquí es singularmente diferente a la que se da en el ámbito nacional, puesto que en este caso dicho porcentaje tan sólo alcanza al 38 por 100. La justificación de este comportamiento diferencial no es única, pero hay que considerarla dentro del contexto de menor formación general en que se mueve la oferta de mano de obra local, asociado a la inexistencia de oportunidades de empleo y de experiencia laboral, como lo prueba el hecho de que el 40 por 100 de los parados tenga menos de veinticinco años (33,4 por 100 a nivel nacional). Esto supone

una importante desigualdad en la situación existente en ambas ciudades, y un problema añadido de particular dimensión y difícil solución en el contexto actual.

IV. CONCLUSIONES

En definitiva, y a modo de conclusión, podemos afirmar que la economía de Ceuta y Melilla continúa funcionando con las mismas pautas de los últimos años, sin hechos que permitan considerar la existencia de una posible reactivación futura. El crecimiento de la actividad en ambas ciudades es tan sólo posible en estos momentos a través del efecto de arrastre de su entorno. Esta dinámica sólo puede romperse con una decidida actuación inversora que dé lugar a que se sienten las bases para que en ambas ciudades se pueda realizar una intensa modernización de su estructura productiva, y orientarla hacia actividades de futuro. En este sentido, la atracción de capital y de inversiones es, sin duda, fundamental, y es de es-

perar que las últimas decisiones políticas, en la línea de dotar a ambas ciudades de un *status* de autonomía, logre mejorar la situación, al menos dando un margen para disminuir la incertidumbre sobre su futuro. A ello deben ayudar, sin duda, los fondos comunitarios, ya comprometidos hasta 1999 en una cuantía que supera ampliamente la lograda en su anterior período de ejecución. Con ello, pueden ponerse las bases para lograr un revulsivo en la economía de ambas ciudades, de todo punto necesario para conseguir que alcancen un nivel de desarrollo equiparable al conjunto de España.

BIBLIOGRAFIA

- ARANDA, J. (1994), «La economía de Ceuta y Melilla: crecimiento en un entorno recesivo», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 59.
- y CASAS, J. M. (1993a), «Ceuta: una economía dependiente y cambiante», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 55.
- (1993b), «Una aproximación a la economía de Melilla», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, número 55.

Resumen

Una vez más, la evolución económica en las ciudades españolas del Norte de África ha seguido su senda de lento pero constante crecimiento. Marcada por el comportamiento del sector servicios y, en gran manera, por la del sector público, su actividad se sostiene de una forma casi permanente en los últimos años. Aun así, el entorno expansivo que las rodea todavía no ha tenido su reflejo en estas ciudades, y aunque no se puede afirmar que han atravesado por una situación recesiva, la situación real es la de una desaceleración de su crecimiento, sensiblemente inferior al logrado un año antes, y que se ha traducido en un deterioro del empleo, pese a la intensificación de la inversión pública y al consiguiente buen resultado del sector de la construcción.

Palabras clave: Ceuta, Melilla, desaceleración, lento crecimiento, inversión pública, sector público.

Abstract

Spanish cities in North Africa continued on a path of slow but steady growth. Spurred by the performance of services, and public sector services in particular, the economies of Ceuta and Melilla have been characterized by sustained activity in recent years, although they have yet to reach the more expansive phase of surrounding economies. Whereas the situation cannot be described as recessive, growth was appreciably slower in 1994 than in the previous year. This translated into a worsening in employment, despite the increase in public sector investment and the resulting good performance in the construction sector.

Key words: Ceuta, Melilla, slowdown, slow growth, public sector investment, public sector.

JEL classification: R120, R230.